

Buscando el *outsider* en la Elecciones 2026

En la publicación del 04 de febrero, "Candidatos presidenciales-Elecciones 2026", en el análisis de los 10 candidatos con más intención de voto, para identificar un posible *outsider*;

resultando el candidato de *Ahora Nación* (AN), el Dr. Alfonso López-Chau, exrector de la UNI, quien cumplía más esa calificación y, coincide con la experiencia de las elecciones de 1990, donde el desconocido exrector de la UNALM resultó ganador. Si bien, hace 36 años la situación económica del país era de hiperinflación y *default*, crisis política y de seguridad pública con la amenaza de *Sendero Luminoso*; en el 2026 no estamos en crisis económica pero si, en una crisis política permanente con siete presidentes en la última década y el mayor desprestigio en décadas de los partidos políticos y en general de la política, produciéndose una proliferación de nuevos partidos políticos, la mayoría con dueño; es decir, la corriente neoliberal de la economía también ha producido la privatización de la política, distorsionando la esencia y fines de un partido político. El autor del artículo que adjuntamos (El Comercio, 08-02-2026) centra su análisis sobre quien representaría a la izquierda moderada y dice que es el líder de AN; pero lo compara con el maestro rural Pedro Castillo. ¿Cuál de las comparaciones será la que pronostique mejor el resultado de la Elecciones 2026?



PÃO DE DEUS
Carlos Meléndez
 Socio fundador de 50+ Uno, Análisis Político y Estratégico

Izquierda versión 2026

La izquierda latinoamericana atraviesa su peor momento en décadas. El chavismo no está más en condiciones de financiar campañas electorales fuera de sus fronteras y los cubanos no tienen la energía que active su inteligencia. El socialismo del siglo XXI es un fantasma en pena, el socialismo castrista del siglo XX, un esqueleto que se resiste a colapsar. La ola de victorias electorales de la derecha avanza como dominó: Javier Milei en Argentina, Rodrigo Paz en Bolivia, José Antonio Kast en Chile, Nasry Asfura en Honduras, Laura Fernández en Costa Rica. El retorno de la doctrina gringa del 'patio trasero' pronostica que se afianzará el intervencionismo de Trump, desde Groenlandia hasta la Patagonia, de norte a sur, de polo a polo. Estos vientos que corren son, seguramente, celebrados por nuestros liberales criollos, con chilicanos y por los trumpeños de Dasso con 'single malts on the rocks'. ¡Make Latin America right again!

En estas hermosas tierras del sol, la oferta presidencial izquierdista es muy pobre. El cuco velasquista

"La demanda izquierdista radical suele preferir un perfil más antiestablishment, rencoroso y genuinamente del mundo popular. [...] Un exrector de la UNI no es un maestro de escuela rural".

—Antauro Humala— fue vetado; el cuco terruequeable —Guillermo Bermejo— cayó en prisión; el cuco aimara —Vicente Alanoca— fue derribado por su amigo. Entre los filtrados en la sábana electoral no asoma un líderazgo revolucionario ni telúrico ni refundacional. El exministro y otorongo Roberto Sánchez (Juntos por el Perú) apremia algo más que nostalgia castillista; el abogado de causas ultra Ronald Atencio (Venceremos) necesita primera reconciliación interna de su frente luego de la traición que sufrió Alanoca. Mientras tanto, Alfonso López Chau ensaya un 'nacionalismo vintage', atrapado en viejos debates (Haya-Mariátegui, Apra rebeldé-Sendero, Polay-Guzmán) que no entusiasman ni a un consejero de ONG. 'Eppur si muove', gracias al motor de candidaturas parlamentarias prestadas para la ocasión: Indira Huilca, Mirtha Vásquez y Ruth Luque. La paradoja de los vagones jalando a una máquina sin carbón.

La oferta puede ser mixta; pero la demanda, capitalizable. Años de polarización implican la sedimentación de electores radicales hacia los abismos del continuo ideológico. Es decir, peruanos que se ubican en la "extrema derecha" (por ejemplo, la derecha "porcina") y en la "extrema izquierda"

microcandidatos de la misma familia ideológica, no le quedará más remedio que votar por el economista de la Universidad del Callao.

Existe la posibilidad, menor sin dudas, de que el votante ultra de izquierda opte por un candidato antisistema sin tienda ideológica. Es decir, que el revanchismo sea más fuerte que la utopía; que ya no quede ilusión para construir, solo decepción para demoler. Imaginemos que, a falta de un Antauro o un Castillo, parte de estos votantes empiece a ver con ojos de mal menor de su rabia al populismo centrista de Yohny Lescano o Mario Vizcarra, o incluso al 'lumpen-populismo' de José Luna. Estas opciones, sin embargo, no tienen los recursos retóricos para activar el glosario del izquierdista colérico, con referencias al velascato antioligárquico o al indigenismo antihispanista. Es por ello que estas alternativas disruptivas sin ideología alcanzarán, en el mejor de los casos, escaños en el Parlamento, pero a nivel presidencial estarán más cerca de la anécdota.

A pesar de los vientos en contra, la izquierda goberna tres de los países más poblados del continente y es factible que se afiance en ellos. En las últimas encuestas presidenciales en Brasil, Lula está sobre el 40% y saborea la reelección. En Colombia, Iván Cepeda marca más del 30% y ha encarnado el petrismo sin Petro; es decir, la continuidad del proyecto después del caudillo, tal como sucede exitosamente con Sheimbaum pos López Obrador en México. López Chau, señores, tiene 4%. Esa es la envergadura que le corresponde y, quizás con mucha generosidad, a un gris economista que repite sin cansancio haber sido director del BCR (y omite que eso habría sido una cuota humillista). A pesar de ello, podría ser competitivo gracias a la polarización e hiperfragmentación que dan forma a nuestra crisis política. Sin dudas, el electorado de izquierda merece algo mejor que detenga la acumulación de rabias y visibilice de manera canalizable las justas demandas sociales que ameritan reivindicación.

NOTA: el resaltado en rojo es nuestro